

NAVIDAD 2019

BOLETIN INFORMATIVO DE LA CORPORACION DE VILLAMAR

Nº 109

AÑO 37



VILLAMAR





INDICE

EDITORIAL

EL SECRE INFORMA

Nacidos en el 55

BUBILLEANDO

Actividades de la Asociación La Abubilla : Alvaro Ruiz

Fiesta del 15 de agosto

Homenaje a los nacidos en el 54

Bodas de plata de Marisol y Peregrín

In memoriam : Alvaro Ruiz y María Díez Parra

BUBILLOS AL HABLA: Aventino entrevista a Virginia Castro Hierro

SEMEJANTES : Con el cura José Manuel: Abel Valdenebro y Manolo Ruiz

ENCUENTROS EN EL CAMPO: Entrevista a Bárbara Aymerich Vadillo

Guadilla manda un mensaje a la luna : Jesús Andrés Cortés

COLABORACIÓN: Las catedrales del cereal: Alfredo Gómez Pascual

DE LA FUENTE A LA MAR

BREVERÍAS





editorial

La vida ordinaria suele presentar en casi todos los seres de la naturaleza sus altibajos emocionales, sus momentos de euforia, en los que las cosas parecen marchar bien engrasadas y sobre ruedas, y otros, en los que los chirridos, las paradas y las bajadas de tensión hacen que los colores del horizonte se tornen uniformemente grisáceos y las perspectivas de futuro aparezcan veladas o, simplemente, no aparezcan: lo estamos viendo de cerca en los distintos ámbitos por los que transita nuestra sociedad, como son la religión, la economía y, cómo no, la política y hasta el clima.

Nuestra criatura gadillana, al ser también fruto de las personas, no es ajena a dichos vaivenes. Pero no será esta vez la queja, el desánimo o la lamentación a quienes daremos audiencia en nuestra presentación de hoy, sino todo lo contrario. Y es que el número 109 de VILLAMAR sale a su debido tiempo con la sensación positiva de haber recibido para estas fechas no solo material abundante de textos y fotografías para su composición, sino las buenas disposiciones y deseos de colaborar, que habéis manifestado cuantos, de un modo u otro, os habéis hecho presentes en cada una de sus páginas.

Como siempre, ofrecemos en el capítulo de "*bubilleando*", un reflejo resumido de las actividades y acontecimientos relacionados con el mundo bubillo, hayan tenido lugar en el pueblo o fuera de él. Y como no podía ser de otra manera, nuestra portada y contraportada van dedicadas al evento que ha marcado buena parte de esta temporada: la escapada que por unas horas casi toda la población de Guadilla protagonizó en los áridos "parajes lunares" y que Jesús Andrés ha descrito con frescura y espontaneidad en su artículo "*los bubillos envían un mensaje a la luna*". Nuestra revista se une a las numerosas felicitaciones recibidas con ocasión de haberse alzado un año más con el primer premio del concurso "mi pueblo es el mejor" y anima a seguir haciendo gala de imaginación, talento, trabajo y colaboración popular.

Damos cuenta un año más de los niños y niñas que nacieron en el 55 y que, Dios mediante, recibirán en agosto el habitual homenaje a su condición de "mayores"; y aprovechamos para subrayar el carácter provisional de la lista, dado que a ella podrán añadirse quienes, no habiendo nacido en el pueblo, presenten a la Mayordoma, Encarnita Quintana, su condición de cofrades. Manolo Ruiz continúa ofreciéndonos en "*semejantes*" su galería de personas vinculadas a Guadilla. En esta ocasión nos refresca el grato recuerdo del cura José Manuel y la marcada huella de su paso por nuestro pueblo.

Por su parte, Virginia Castro Hierro, la arqueóloga de los recios apellidos, se ha ofrecido generosamente a la propuesta que le hicimos de ser entrevistada para VILLAMAR en su condición de joven descendiente de bubillos, y, como tal, nos muestra en "*bubillos al habla*" las querencias de su niñez y adolescencia por el pueblo de su abuelo, Marcelino, amén de sus aportaciones personales al interesante mundo de la arqueología.

En la reiterada preocupación de VILLAMAR por la España vaciada y por conectar con personas que, de forma diferente, se han vinculado a la vida del mundo rural, hemos tenido la suerte de dar con Bárbara Aymerich Vadillo, a raíz de un programa de radio. En él hablaban de una científica burgalesa que estaba desarrollando un especial programa educativo con niños y niñas de Espinosa de los Monteros y su entorno. Además de los éxitos de su programa, denominado "*Espiciencia*", nos quedamos con la canción del cambio de residencia de la autora, al haber permutado la capital por el pueblo de su marido.

Finalmente, hemos creído de interés, por los recuerdos que en muchas personas pueda despertar, la colaboración ofrecida de Alfredo Gómez Pascual con su artículo "*las catedrales del cereal*" sobre la arquitectura de los silos, que allá por la década de los 50 empezaban a jalonar la geografía de la España de postguerra.

Terminamos la presentación de este número de VILLAMAR con el deseo de que la felicidad toque, aunque sea por momentos, las vidas de todas las personas relacionadas con la revista y que sepamos disfrutarla y compartirla a lo largo del nuevo año que está próximo a empezar.



El secre informa

Ya casi lo tenía por costumbre: finalizado el mes de octubre, abría mi libreta de notas y me ponía a repasar el libro de actas de la Cofradía, con el que refrescaba mi memoria de la asamblea del mes de agosto. Luego, todo era cuestión de ponerse al ordenador y contar de manera diferente al lenguaje formal de un acta lo discutido y aprobado por los y las cofrades asistentes.

Pero este año la cosa no ha sido así. El tradicional esquilón, se quedó sin "sinar", - así se expresaban algunos mayores en mi niñez - como había ocurrido también el año anterior. Camino de la plaza, sí me topé con dos personas que me preguntaron si este año había reunión. La respuesta ya me la había dado hacía un rato la Mayordoma de la Cofradía: "apenas si hay gente que vayan a asistir y tampoco tenemos grandes asuntos que tratar"- me dijo-. "Bueno; pues tendrá que ser así", respondí un tanto preocupado ante la realidad que parecía imponerse.

Hoy pienso, y lo digo aquí, que la reiterada supresión de la asamblea de cofrades no es lo mejor de cara al futuro de la Cofradía . Es cierto que cada vez somos menos y más mayores quienes nos damos cita para la reunión anual. También es una realidad que las cuestiones que hay que resolver al interior de la Cofradía no son habitualmente de gran calado. Pero, como me recordaba una de las personas que me preguntaron por la asamblea, siempre hay preguntas, sugerencias y aclaraciones a las decisiones que a lo largo del año hayan tenido que tomarse. Por lo tanto no estaría demás que todos los que podamos hagamos un pequeño esfuerzo por no dejar caer un acto importante para la vida de la Cofradía.

"Fuera ya de micrófono"- como suele decirse - damos testimonio de la generosidad y continuidad en las donaciones a la Cofradía, cuyo destino se reparte básicamente entre los gastos del día de la fiesta de agosto y la confección y distribución de la revista.

Anoto también como secretario, la observación recibida de un cofrade sobre el aumento de la presencia de coches en las proximidades inmediatas de la ermita el día de Ntra. Señora y la conveniencia de tomar alguna medida en este sentido.



Aventino Andrés Cortés

NACIDOS 1955

Emilio Ruiz Andrés, hijo de Emilio y M^a Purificación
Justina Muñoz Cibrián, hija de Eliodoro y Luisa
Ausencio Rojo Ruiz, hijo de Carlos y Lucia
María José Andrés Cortés, hija de Alberto y Virginia
Fidel Manrique Ruiz, hijo de Juan y María Luz
Alejandro Fraile Ruiz, hijo de Mauro y M^a Carmen

María Dolores Renedo Rodríguez, hija de Dacianoy Rufina
José Manuel Miguel García, hijo de Urbano e Irene
Fernando de la Hera Martín, hijo de Jesús e Isidora
María Blanca González Toribio, hija de Aquileo y Segunda
María Jesús Maestro Andrés, hija de Justo y M^a Pilar
Manuela González García, hija de Eutiquiano y Candelas



bubilleando

Actividad de la Asociación LA ABUBILLA DE VILLAMAR

Por Alvaro Ruiz Peláez

Éste año volvimos a preparar animación, diversión y entretenimiento para pequeños y mayores. Un amplio programa cultural con talleres, campeonatos, música, actividades gastronómicas...y deportivo, con campeonato de frontón, fútbol sala, ruta en bicicleta, taller de aerobic.

A continuación relatamos los actos más destacables desde el día 3 al día 11 de Agosto en que finalizó la Semana Cultural:

* TORNEOS de frontón, fútbol sala, parchís, futbolín, tute, salida en bici, taller de aerobic, parque infantil, fiesta de la espuma, taller de teñido de camisetas...; los torneos deportivos, talleres y juegos son las actividades que más expectación generan entre los niños y jóvenes, congregándose un gran número de participantes.



* TALLERES GASTRONÓMICOS Y CONCURSO DE TAPAS

EL Sábado día 10 tuvo lugar una "Cata de cervezas y quesos" impartida en dos tandas, mañana y tarde por dos jueces certificados BJCP de la Asociación de Cerveceros Caseros de Burgos.



El Domingo día 11 en el bar Luis tuvo lugar el "II Concurso de Tapas", cuyos participantes con gran interés y esmero buscan el triunfo y se lo ponen muy difícil a nuestro jurado. Al finalizar, las tapas presentadas son degustadas por todos los participantes.



*TALLER DE COCINA Y TALLER DE CHOCOLATES, donde los más pequeños se sienten por un día como si estuvieran en el programa "MasterChef" y ponen en práctica sus conocimientos culinarios.



* En la mañana del Miércoles nos acercamos hasta Sasamón para visitar el Museo Medieval y la Fábrica de quesos, dos actividades que también tuvieron mucho éxito y en las que pudimos disfrutar y aprender.



* La actuación de la batucada "Los Gurús" puso el toque musical a la Semana Cultural y el "Concurso de Fotografía", el toque de color



* Y no podemos olvidar los preparativos y la ejecución de la "FOTO DEL VERANO" para el concurso del Diario de Burgos "Mi Pueblo es el Mejor", donde se congrega un gran número de bubillos con las vestimentas adecuadas para cada ocasión: en éste caso vestidos de astronautas para conmemorar el 50 aniversario de la llegada del hombre a la luna; una gran tarde-noche de preparativos, que a posteriori sirvieron para volver a alzarnos con el primer premio del concurso, ENHORABUENA A TOD@S!!!

Queremos daros las gracias a todos los que habéis participado de una u otra manera en nuestra Semana Cultural 2019, en especial a la gente que se encarga de organizar todo éste tipo de actividades y que mantiene con vida nuestros pueblos.

HOMENAJE A LOS NACIDOS EN EL 54



BODAS DE PLATA DE PELEGRIN Y MARISOL, celebradas el 17 de agosto en el pueblo en compañía de la familia



Por Alvaro Ruiz Peláez: A mi tío Pepín

"Ha llamado Pepín, que mañana viene a comer", decía la abuela. Por aquellos entonces yo no debía de tener más de 14 o 15 años y no sé por qué, pero me hacía ilusión que viniera, quizás porque era el tío joven, el que se bajaba del coche con una sonrisa y no tardaba en contar uno de sus acertijos fáciles y que yo siempre reía cuando daba la respuesta, pero de lo malos que eran. No tardabas en saludar a unos y otros, en juntarte con los tuyos en el bar, en hablar de política y de tus cosas y en subir el último a comer (de ti aprendí que se podía subir a comer más tarde de las 3 aunque fuese la Honorina quien hubiese puesto la hora). Y es que tus visitas a Guadilla solían ser cortas pero intensas, se nota que disfrutabas como un bubillo más.



Pasaron los años y fuimos creciendo, pero no por ello perdimos el contacto, al contrario, creo que nuestra relación tío-sobrino se afianzó aún más. Siempre recordaré cuando alguien decía: "fulanito ha cumplido 100 años" y tú entre risas respondías: "yo prefiero dos vidas de 50 que una de 100". Pero parece que la enfermedad no entiende de preferencias, hasta el punto de habernos librado de tu presencia. Ha sido una lucha larga y dura en la que al final la muerte ha ganado la batalla. Dicen que la muerte es muy fuerte y que sin pedir permiso se lleva por delante muchos proyectos, sueños e ilusiones, pero por muy fuerte que sea nunca podrá llevarse los recuerdos; con eso me quiero quedar, con esos recuerdos que he compartido contigo a lo largo de todos éstos años,

desde ir a la bodega del abuelo, nuestras partidas al mus, los paseos por Cabezón, donde señalabas cada rincón y nos explicabas lo que significaban para ti, los ratillos en "El Bracho", donde se te llenaba la boca delante de tu cuadrilla diciendo: "éstos son mis sobrinos"...

Estoy seguro que donde estés ahora no te habrá sido difícil volver a encontrar otra cuadrilla y seguirás contando chistes y hablando de política como solías hacer.

Y nosotros por aquí seguimos, intentando encajarlo, porque la muerte forma parte de la vida y no sigue patrones ni lógica alguna. Lo único que podemos hacer es aceptar que así son las cosas, sentir la tristeza por la despedida, la alegría por haberte conocido y enviarle nuestro cariño a tu mujer, familiares y amigos.

D.E.P. Hasta siempre, Pepín

Por María Díez Parra : A mi abuelo Miguel

Has dejado el día raro, o "encapotao" como dirías tú. Te nos vas y parece que la Virgen del Pilar enmudece, puede que ya no quiera ser francesa, pero te cede el puesto de capitán.

Tú el capitán y nosotros la tropa que jamás te deja.

Ojalá volver a cantar contigo alguna jota o el "vamos a contar mentiras tralará", y encontrarnos cargadito de manzanas un ciruelo, pero ahora soy yo quien miente si te digo que no te voy a echar de menos, abuelo.

Gracias por quitarme los ruedines de la bici y enseñarme a ir siempre por la derecha, por chocarme los cinco una y otra vez

y por hacernos las mejores migas que ahora siempre nos sabrán a ti pero, sobre todo, gracias por cuidarme y hacerme fuerte, tal vez.

Y a pesar de que te pienso y no puedo evitar llorar, quiero que sepas que tú y la yaya **ME** habéis hecho grande porque sois eso, enormes. **ME** quedo con los mejores, mi Miguel y mi Emilia.

Siempre conmigo abuelo, no muy cerca pero sí muy dentro.

Tu Mariíca, te quiero.

4 de noviembre de 2019





Bubillos al habla

AVENTINO DIALOGA CON VIRGINIA CASTRO HIERRO

Esperando que alguien no se enfade conmigo, voy a presentarte a los lectores-as de VILLAMAR, no como la hija de Fidel y Maribel – algo fuera de cualquier duda-, sino como la nieta de Marcelino y Felisa. De este modo, el mundillo bubillo sabe inmediatamente y sin más aclaraciones de quién estamos hablando.

Vaya por delante el agradecimiento por la disponibilidad mostrada a mi idea de que te asomaras a las páginas de la revista. Con ello damos cumplimento a uno de los objetivos de la misma: conocernos un poco mejor entre quienes nos reclamamos de diferentes modos bubillos y descendientes de bubillos.

1.- Para empezar, será bueno que nos hables de ti misma, sobre todo de los años de tu infancia y la relación que tuviste por entonces con el pueblo de tu abuelo Marcelino.

- Muchas gracias por la invitación y por esta presentación. Me recuerda a una pregunta que solemos hacer para reconocer a la persona y entonces te viene la imagen de la familia, la mejor forma de no dejar en el olvido a los que ya no están....: “Y tú, ¿de quién eres?”



Pues soy Virginia, o Vicky, nacida en Burgos y con una vinculación especial con este pueblo donde vivían mis abuelos maternos, Marcelino y Felisa. Este verano, ante un público menudo, no han faltado las historietas de Guadilla junto con mi hermana Mónica. Y es que cualquier rinconcillo evoca momentos de nuestra niñez.

Recuerdo la entrada de casa cuando era de hierba y el arroyo debía llevar más caudal porque se nos fue un pato nadando.... El abuelo nos enseñaba los animales y todos los queríamos llevar a nuestra casa. No faltaban paseos con la BH verde hasta la Losa, regar la huerta,.... Con la abuela siempre había algo que hacer y mucho que aprender. Cuando llegaba la matanza, ese maravilloso consejo de mujeres (mi abuela, mi madre, tías, primas) haciendo morcillas o las partidas de la brisca en casa de la Tía Genoveva.

Esos veranos a la sombra de la Fragua eran inolvidables, con el cuaderno *Rubio* en la mesa y mirando de reojo la piscina de Rodolfo para darnos el chapuzón. Siempre había niños para jugar al bote, carreras en bici, el paseo a por las chuches y pipas, lavar en las tojas, leer, contemplar las estrellas.... Mi abuela decía que a la puerta de casa siempre había niños que venían a jugar; así que con Marta (de Sofía y Orencio), animadas por José Manuel, hicimos el curso de monitoras de tiempo libre. ¿Quién no se acuerda del campamento “El Trinkete”? dos veranos en Peones de Amaya, ¡qué emocionante ver cómo toda la gente se volcó para colaborar!

2.- ¿Dónde cursaste el bachillerato y los siguientes estudios superiores?

- Realicé mis estudios principalmente en Burgos donde estudié Humanidades. Al acabar la carrera me admitieron en un Posgrado de Arqueología en la *Universidad de Santiago de Compostela* (USC).

3.- *Háblanos ahora algo sobre tu afición por la arqueología así como tus intervenciones y trabajos en este mundillo.*

-Algunos dicen que estaba destinada: mi familia paterna es de la zona de Atapuerca; la materna, de la Peña Amaya o tal vez por mis apellidos, Castro Hierro (esto casi me excluye de un proyecto porque pensaban que era broma). La suerte de viajar con mis padres hizo que me gustara la Historia y el Arte; además me fascinaba la Peña Amaya y sobre todo la Historia Antigua. Con la *Universidad de Cantabria* colaboré dos veranos en la Peña Ulaña y, como desde la *Universidad de Burgos* no había proyectos de este tipo, me fui a estudiar a la tierra de los castros, a Galicia. Como decía la abuela Felisa “¡ay hija, menos mal que fue Santiago y no Egipto!”, porque la estancia de 3 meses resultó ser de 15 años. Trabajé en la *USC* y en el *CSIC* en proyectos de gestión del Patrimonio Cultural de Galicia (excavaciones, catalogación, musealización, divulgación).

4- *¿Cuáles son los principales problemas con los que suelen toparse los equipos de arqueología en los yacimientos de Castilla-León?*

-Pues uno de los problemas es la financiación que resulta complicada para la gran cantidad de patrimonio arqueológico que tenemos. Las intervenciones que se hacen son debidas a trabajos de investigación o a la afección por una obra pública. También hay proyectos de puesta en valor de estos vestigios pero es importante un compromiso, por las entidades responsables, para su conservación, porque es preferible que se documenten y vuelvan a tapar, a que se abandonen y deterioren. Aunque creo que es muy importante la concienciación de la sociedad, dar a conocer el patrimonio ya sea arqueológico, arquitectónico.... para que se respete y perviva.

5.-*Hace poco tiempo estuve visionando varios cortos del grupo Romanarmy.eu y sus trabajos en el cerro Castarreo de Olmillos de Sasamón. ¿Has tenido contacto con ellos y sigues sus excavaciones?*

- Por supuesto que les sigo, miembros del equipo trabajaron conmigo en Santiago, además Sasamón y su entorno es otra espinita que me quedó clavada. Es un ejemplo de cómo a través de las charlas, de las redes sociales dan a conocer los resultados de sus intervenciones y eso ha hecho que se conozca uno de los lugares relacionados con la historia de nuestro entorno.



5.- *¿Continúas en la actualidad dando salidas a tus inquietudes arqueológicas?*

- La crisis afectó mucho a la arqueología y mis últimos años en Santiago los dediqué a la gestión sociocultural. Hace unos años regresé a casa y al estar fuera es difícil retomarlo pero procuro estar informada de los proyectos de mis antiguos compañeros, y sobre todo, lo que tiene que ver con el patrimonio de Burgos y su provincia.

6.-*Pasemos a otro aspecto: el de la llamada “España vaciada”: ¿Te parece que Guadilla está viviendo esta dramática situación? ¿Cómo crees que la viven y experimentan los descendientes de bubillos-as, nacidos ya fuera del pueblo?*

- Son necesarias buenas políticas de desarrollo para frenar la despoblación en el medio rural. Si no están cubiertas las necesidades básicas es lógico que los pueblos desaparezcan. Admiro a los que se mantienen en el pueblo, los jóvenes que deciden quedarse, los que se reinventan, y ese espíritu luchador de los que proponen, participan..., aunque sea desde la distancia. Si es que es ver que siguen las costumbres de siempre y las nuevas iniciativas a las que los bubillos responden: la creación de la asociación y el concurso de fotografía son reflejo de ello. Cuesta hacerse a la idea de los que ya no están, la huerta o la brisca los tendrán entretenidos, pero por ellos por los valores que nos transmitieron, ese es su legado. La bondad de su gente es lo que hace que siga Guadilla tan animada y que le ponemos ganas para todo. Ya no hay hierba, ni fragua, ni animales pero vuelve a ver juguetes, bicis a la entrada, una huerta, paseos para ver las vacas o a la ermita como si fuera la búsqueda del tesoro, algún erizo despistado, contemplar las estrellas, el canto del grillo, esas puestas de sol.... Y lo mejor, su gente.



“Y tú, ¿de quién eres?” ☺



SEMEJANTES

Manolo Ruiz y Abel Valdenebro



Era inevitable hablando de la historia de un pequeño pueblo como el nuestro, no topar con la iglesia, y no me refiero a la que tenemos en la plaza amigo Sancho, sino a la persona a la que buenamente le encomiendan la tarea de velar por la buena salud de nuestras almas, el cura.

El cura del pueblo, personaje indispensable en cualquier obra literaria o cinematográfica del costumbrismo de nuestro país, intentando llevar por el camino correcto a unos feligreses, que siguiendo con los tópicos, son más brutos que un arao.

Todos tenemos en el recuerdo a los curas que han ido pasando por Guadilla, y el paso de cada uno refleja de la evolución que han ido siguiendo los pueblos de Castilla con los años. Desde D. Fermín que ofrecía misa y rosario todos los días, a Leoncio que tiene que ir recogiendo feligreses con su furgoneta por las aldeas para poder decir, con un aforo decente, una misa a la semana.

Pues bien, el cura que andaba por allí cuándo yo era un adolescente era José Manuel, que por aquel entonces también era joven, persona cercana, inteligente, y con el ánimo especial por hacer mover a la gente. Lo mismo era capaz de recrear una casa antigua para la fiesta de Agosto, que llevarse a cuarenta chicos de campamento, o lo que es peor, a una cuadrilla de “adultos” a recorrer Europa en un autobús. Todo esto, por supuesto, sin desatender las funciones propias del párroco ni sus estudios.

Lo entrevistamos, creo recordar, una tarde de San Isidro después de comer todos juntos, muchos años después de que dejara de ser el cura de Guadilla en la casa que durante unos años fue la suya, y que como nos dijo, quiso que fuera la de todos los bubillos.

- *El cura de Guadilla de Villamar, ¿desde qué año?*

- Desde Septiembre de 1994 hasta el 1999, no terminé el siglo en Guadilla. En Septiembre del 99 fui destinado a la parroquia de San Julián en Burgos.

- *¿Cómo recuerdas aquella época?*

- Miro los cinco años de Guadilla y se me pasaron rapidísimo, muy rápido. Una experiencia nueva, de pueblos, muy rica, y sobre todo, el contacto directo con la gente. Ahora han pasado dieciséis años desde que marché de Guadilla y cuando miro para atrás, ¿lo que me ha quedado del pueblo?, el cariño de la gente, la amistad, lo que yo he dado y lo recibido, eso es lo que nos une.

- *¿Cómo es para un hombre joven ser destinado a un pueblo tan pequeño?*

- La verdad que mi situación en Guadilla fue peculiar, porque estaba en el pueblo, claro; pero además tenía muchas otras actividades, por ejemplo, en los cinco años que estuve aquí hice el doctorado en Burgos, y justo cuando lo defendí, fue cuando el Obispo me cambió para dar clases allí. Bajaba a Salamanca, estuve tres años yendo a Salamanca para hacer la carrera de Filosofía. Entonces digamos que estás trabajando en los pueblos, pero a la vez tienes que estudiar, y en ese periodo de cinco años hice la tesis en Salamanca y la tesis en Burgos; entonces la verdad, tiempo no tenía mucho.

Tengo claro una cosa de las parroquias en las que he estado: quieres vivir con la gente y te haces cura para darte a la gente. Esa fue la gran riqueza de aquí, de Guadilla, el vivir día a día, el compartir los problemas de la gente; entonces llegas a conocerles y a quererles.

Si las piedras hablaran... cuantas cosas dirían.





Encuentros con el campo

Bárbara de Aymerich Vadillo no es una persona cualquiera; pero sí una más que añadir a nuestra lista de entrevistados, que en un momento dado de su vida optaron por integrarse, a su manera, en el mundo rural. Además, se trataba esta vez de una burgalesa y de un pueblo, Espinosa de los Monteros, no tan distante del nuestro, al menos en kilómetros y que para muchos bubillos y bubillas tenía el señuelo del conocido Ojo Guareña. Había, pues, motivos para pedir su presencia en las páginas de VILLAMAR. Su respuesta no se hizo esperar.

Como es natural, agradecemos a Bárbara la amabilidad que ha tenido en atendernos y su disponibilidad para relatarnos parte de su rica experiencia en el espacio “encuentros con el campo”.

1.- *Bárbara: fue escuchando la radio como llegó hasta el Sur del Sur el nombre de un proyecto educativo denominado “Espiciencia”, desarrollado en un pueblo burgalés de la España vaciada y dirigido por una persona también burgalesa. Antes de preguntarle por dicho proyecto, creo que interesaría a los lectores de VILLAMAR, saber de los motivos y circunstancias que rodearon su opción de abandonar la capital e instalarse en Espinosa.*

- Mi llegada al mundo rural ha estado siempre rodeada de las palabras familia y amor. Me trasladé hasta Espinosa de los Monteros desde la capital burgalesa siguiendo a mi marido, espinosiego de pro, en pos de formar una familia. Yo trabajaba en Burgos dando clase en el colegio “La Visitación” e investigando en la Universidad de Burgos en el área de Edafología y Química Agrícola. En el momento me quedo embarazada de la primera de nuestras tres hijas, decido dejar pausada mi labor docente e investigadora y dedicarme a acompañar a mi marido en la villa espinosiega.



2.- *¿Podría explicarnos cómo surgió el proyecto educativo “Espiciencia” y su desarrollo en la actualidad? conjunto de la población de Espinosa así como de las poblaciones menores que la rodean?*

- “Espiciencia” nace como una opción personal, como la consecución de un deseo irrefrenable de seguir con mi vocación científica. Necesitaba seguir formándome y dando salida a aquello que me llena como nada, la didáctica de Ciencias. Cuando nuestra hija mayor, Vega, cumple 3 años y comienza a asistir al colegio, yo propongo en el centro escolar la opción de impartir unos talleres extraescolares de iniciación a la ciencia y la tecnología, opción que se desestima por no parecerles atractiva, lo que me lleva a solicitar al ayuntamiento un local para desarrollarlos por mi cuenta. Se me concede el local a compartir con otras actividades locales (aún sigo en él) y me pongo manos a la obra. Comencé con 6 niños, ahora son más de 100.

3.- *¿Qué valoración hace de la repercusión que el proyecto ha tenido en el pueblo?*

- Muy positiva, ya no sólo por el acercamiento a la ciencia y la tecnología de los niños de la comarca, sino por la implicación de las familias y de algunas instituciones y empresas en el proyecto. Actualmente puedo decir sin problema que somos referente internacional en la educación STEAM.

4.- *Cada vez está calando más en la sociedad la necesidad de atención específica a las tierras vaciadas. ¿ En qué aspectos el proyecto "Espiciencia" está contribuyendo a dar respuestas a la situación de abandono de las poblaciones afectadas?*

- Una de las problemáticas más serias y de las excusas que pone la gente para no venir a vivir a los pueblos es la falta de recursos y de una educación de calidad.

Este mito, que menoscaba la reputación de la vida rural, se ve desbancado por iniciativas como la nuestra que aporta a las familias un capital científico-tecnológico muy superior al que tienen en algunas grandes ciudades.

5.- *Desde su experiencia y contacto con el mundo rural ¿considera como algo irremediable la desaparición de las poblaciones objeto del actual abandono? ¿Ve como buena la tendencia a aglutinar la población de estos núcleos menores en otros de mayor entidad en orden a facilitar los principales servicios que el Estado debe asegurar?*

- No lo considero irremediable pero sí una solución a corto-medio plazo. También comprendo que mantener algunas poblaciones en las que viven dos o tres personas o centros educativos en los que únicamente acuden media docena de niños, es complejo, caro y no tengo muy claro si de conveniencia socio-emocional para los chiquillos implicados.

6.- *Partiendo de las manifestaciones de este año en Madrid en pro de las tierras vaciadas de España, ¿qué elementos considera indispensables para frenar la despoblación de las localidades afectadas?*

- Acceso a servicios socio-sanitarios, buena educación, ayuda al emprendimiento y conectividad digital.

7.- *En un pueblo como el mío conviven dos situaciones reales: de una parte, la drástica y progresiva reducción de su población (quedan setenta habitantes y ya no hay niños en el pueblo) y de otra, el "revivir" de los fines de semana y épocas vacacionales ¿Qué les diría una científica y profesora de la Universidad de Burgos a las personas que viven este contraste, lectoras asiduas de la revista VILLAMAR?*

- Yo lo vivo cada día. Espinosa magnifica su población en épocas estivales y fines de semana (mucho más si es un invierno nevador, la nieve nos da de comer). Cuando la gente vuelve al pueblo, disfruta de él, lo conoce, lo respeta, lo ama, siempre existe la posibilidad de que, como han hecho muchas familias en las Merindades, que tomen sus bártulos y vengan a vivir aquí. Cerrarnos a la gente es frenar nuestro crecimiento.

Demos a conocer lo que tenemos, demostremos que vivir en un pueblo es posible, saludable y posee opciones de futuro para nuestros hijos y atención a nuestros mayores y estoy casi segura de que la vida rural saldrá adelante. Para mí, no hay nada mejor.

"...Acceso a servicios socio-sanitarios, buena educación, ayuda al emprendimiento y conectividad digital", cosas indispensables para nuestros pueblos, según Bárbara de Aymerich





Los bubillos envían un mensaje a la luna

Por Jesús Andrés Cortés

Daniel: *¿Pero tú qué haces por estas tierras?.*

Abel: *Lo mismo te pregunto.*

Daniel: *Asuntos de trabajo. Supongo que ese es tu caso también.*

Abel: *Efectivamente.*

Daniel. *Oye, estoy asombrado de todos los premios que ha ganado Guadilla. Enhorabuena, por lo que a ti te corresponda. Por cierto, para este año se me ocurre que podíais presentar un proyecto relacionado con el 50 aniversario de la llegada a la luna.*

Abel: *Qué idea más genial. Voy a ir pensando en esto, lo mando por whatsapp y un día que vaya al pueblo lo comento con la gente.*

Así surgió la idea. Días más tarde, viaje a Guadilla: propuesta, reuniones, comunicaciones vía whatsapp y a poner en práctica lo hablado. “Será preciso hacer una nave”. Si, seguro que entre los aperos en el pueblo encontraremos la base para la fabricación de la misma. Creo que Manuel, el de la Visi tiene uno”. Allí fuimos, al lado de su nave; y efectivamente, nos encontramos con el objeto ideal para la fabricación de la nave. Un milagro, no mejor que milagro, puesto que ha sido fruto de muchas horas de trabajo. La nave estaba compuesta por los siguientes objetos. Una tolva en desuso para llenar sembradoras. Tendremos que soldar los pies de aterrizaje que son tubos de PVC. Bidones de agua y tanque para dar volumen; un cono de una abonadora, 2 tambores y perfiles de pladur. Luego forraremos todo con papel plateado. Otros objetos que apreciamos en la foto: un “buggie” también forrado de plata imitando al Rover lunar de la Nasa, un Squad.

Vemos manejando un detector de metales, que se confeccionó utilizando un soplador para limpiar filtros y demás elementos de cosechadora y tractor. Fueron necesarios generadores, grúas, globos.

Respecto a las más de 60 personas disfrazadas de astronautas y que estaban repartidas por toda la superficie lunar, destacaremos el grupo que estaba de pie en fila a lo largo del camino Lomo; los niños en la Escuela Lunar; grupo buscando piedras, etc.

Desde la concepción del proyecto a la realización del mismo se materializa el mensaje que los bubillos quieren llevar a la Luna: cooperación, entrega, esfuerzo individual y colectivo. Recogiendo testimonios de algunos organizadores, uno llega a la conclusión que cada acción que precisase un objeto, casi en todos los casos se aportaban más de uno. Esto es fruto de la generosidad y disponibilidad de las diversas personas implicadas directamente en el proyecto.

También será preciso la inspección de los diversos lugares o enclaves para la realización de la foto: el alto de la Mansilla, el Altollano, el valle de Valdeparedes con sus laderas circundantes, etc. Pero, finalmente, se seleccionó el más adecuado para el momento y objetivo. Un lugar que representase la redondez de la luna y la aridez de su superficie. Rastrojo cosechado dispuesto a recibir a los bubillos astronautas. Qué mejor que Valdespinoso. Desde el fondo del valle, se puede observar el camino Lomo en lo más alto de la ladera que separa, y desde donde se pueden contemplar dos cuencas fluviales: al Oeste la del Pisuerga, al Este la del Odra. Una vez que se han elaborado los diversos objetos, fruto de mucha imaginación e interminables horas de trabajo, se eligió el lugar arriba mencionado, donde se ha de proceder a la realización de la foto.

Primer acto: atardecer del 10 de agosto. Todos los actores y actrices están convocados para la actuación final. Puesta de sol serena y fresca. Una mancha amarilla y redonda se puede ver detrás en el horizonte. Ilusión en el caminar de la gente que acude al espectáculo. Entrega de todos y todas implicados en la

ejecución de la foto. Abel, haciendo las veces de director de cine, coloca a los diversos grupos. El globo terráqueo está suspendido observando los diversos movimientos de los babillos ubicados en la superficie lunar. *“A ver, los del camino Lomo, que se desplacen un poco a la derecha”*. *“Los niños de la Escuela que se distribuyan en pequeños grupos”*. *“El buscador de metales que mueva lentamente el detector”*, son sugerencias que se oyen procedentes del director de escena. La nave va a despegar, nos lo indica la pequeña estela de humo que despide antes de iniciar el movimiento. Ya todo está dispuesto para que se registre en esa máquina maravillosa que tan bien domina Abel.

Acto segundo: Noche de verano en Guadilla, temperatura suave, fresca, tal vez fría para gentes de otras latitudes. Caravanas de coches transportando a los actores y actrices. Grupos de gentes que caminan con ilusión hacia los Cruceros. Giro a la izquierda, caminamos durante unos minutos y ya se divisan bultos, tenues luces que nos indican que al fondo del valle se encuentran ya preparando el acto, la función, la escena para la foto. No hay mucha luz, (de hecho alguien pasó del lugar de la escena y finalmente regresó al pueblo por el camino de Sandoval). No sabemos si unirnos a Rosalía

y cantar aquello de *“Que no salga la luna”* o simplemente nos adaptamos a la situación atmosférica y temporal.

Llegan unos grupos, se unen más tarde otros, aterrizan finalmente aquellos que también desean participar con su presencia. La ladera se anima con el gentío y las luces que discretamente aparecen. Los diversos actores y actrices se distribuyen en los asignados lugares de la ladera. Se repite la liturgia del acto anterior hasta que finalmente todo está dispuesto para una segunda toma nocturna del evento.

No sería justo terminar esta discreta crónica sin hacer nuevamente referencia a dos hechos. En primer lugar, la disponibilidad de gran número de personas que han cooperado para la realización de la foto. Nos olvidaríamos de algo esencial si no reconociéramos que en este esfuerzo colectivo, resalta la cooperación de horas interminables de un grupo de unas cinco personas. Sus nombres están en la mente de la mayoría de quienes asistieron al evento. En segundo lugar, pero no por eso menos importante, recordamos de nuevo el mensaje que los babillos mandan a la luna: la alegre disponibilidad y cooperación de todos los que puedan aportar algo a la consecución del objetivo.





COLABORACIÓN

La arquitectura del cereal : los silos.

Por Alfredo Gómez Pascual

Así como muchas bodegas en España son definidas como catedrales y ejemplos vivos de la arquitectura del vino, también tenemos dentro de nuestra triada alimentaria (cereal, olivo y vid) las imponentes y elevadas catedrales del cereal que son los silos. Se trata de esas magníficas edificaciones construidas para almacenamiento de grano y otras funciones ligadas a la producción y distribución de cereales, integradas en el conjunto de las explotaciones rurales que, elevadas al cielo, encontramos en el medio rural desde poco después del primer tercio del siglo XX.

Como antecedentes de los silos, ya en la Edad Media surgieron por toda España una red de almacenes denominados *cillas* y *tercias* para el pago de los diezmos que se efectuaban en metálico o con el propio grano. Los pósitos, también edificaciones para el almacenamiento de cereales y con una función de préstamo a los agricultores en tiempos de escasez, tuvieron inicialmente un carácter asistencial bajo el control eclesiástico, pasando a depender de los municipios desde el siglo XVI.

Con la llegada de la Revolución Industrial, a mediados del siglo XIX, aparecen nuevos materiales en los edificios como el acero y, más tarde, el hormigón, elementos de construcción resistentes al fuego, económicos y que permiten la construcción de edificios con una gran capacidad de almacenamiento en la marcada tendencia arquitectónica posterior del siglo XX en la construcción de los silos verticales con estructuras metálicas o de hormigón.

Uno de los motivos principales del origen de los silos, como construcciones de carácter vertical elevadas al cielo, parece encontrarse en la invención de una máquina que, impulsada por vapor de agua, elevase el grano a la parte superior de los almacenes con un sistema de poleas, cadenas y cangilones, mecanismo bautizado con el nombre de “*elevador de grano*”

La Red Nacional de Silos se enmarca inicialmente dentro del desaparecido Servicio Nacional del Trigo (SNT), creado en agosto de 1937, en plena contienda civil española, por Decreto-Ley de Ordenación Triguera para ordenar la producción y distribución del trigo y sus principales derivados, regulando su adquisición para garantizar a la población los alimentos básicos, la disposición y movilización de los cereales y, en



último término, regular su precio para, se decía, *dotar y devolver al campo de forma suficiente gran parte de lo que la ciudad absorbe, en pago de sus servicios intelectuales y comerciales.*

De lo anterior, se coligen tres notas sustanciales, a saber: en primer lugar, la adquisición del trigo y otros cereales a los agricultores, así como su almacenamiento en las edificaciones destinadas a tal fin, los silos; en segundo lugar, disponer de una reserva de cereal que pudiera compensar una posible mala o inferior cosecha en la campaña cerealista siguiente, así como para su posible exportación; en tercer, y último lugar, contar con un lugar idóneo para manipular la selección y tratamiento de los granos facilitando, al mismo tiempo, semillas de mayor rendimiento al agricultor.

En 1941, ya finalizada la guerra civil, el SNT dio los primeros pasos para la puesta en marcha de la Red Nacional de Silos, materializándose en 1944 con la convocatoria pública del Ministerio de Agricultura relativa al primer concurso sobre Proyectos de Silos que se efectuó en 1944. La ubicación de los silos no se realizó al azar, siendo levantados en lugares situados estratégicamente sobre las comunicaciones, en especial cerca de las líneas de ferrocarril. Así fue como en 1949 entraron en funcionamiento los primeros silos ubicado en Alcalá de Henares, Valladolid y Villada en Palencia, a los que siguieron el de Córdoba en 1951 y otros muchos, hasta totalizar entre los años 1945 y 1986 la construcción de 663 silos y 275 graneros con una capacidad total de 2.684.947 toneladas (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, MAPA).

Los pilares en la construcción de los más de 600 silos eran los siguientes: utilidad, economía y sencillez. Estos esenciales atributos son los que podemos comprobar de forma fehaciente jalonados a través del medio rural en toda la geografía española.



Desde su comienzo los gastos de construcción, ejecución y puesta en marcha de los silos fueron soportados en su integridad por el SNT, con cargo a los beneficios comerciales obtenidos. A partir de 1975, los Presupuestos Generales del Estado consignaron las oportunas partidas presupuestarias para hacer frente a estas inversiones.

El 1 de junio de 1984 (Ley 16/1984, de 29 de mayo) se produjo la plena liberalización del comercio del trigo interior y exterior, rigiéndose desde entonces por los principios de libertad de producción, circulación y libertad de precios. Todo ello con vistas a la adaptación de todo nuestro ordenamiento jurídico a la normativa comunitaria europea, cuya entrada de *“iure y de facto”* se produjo el 1 de enero de 1986, previa firma del Tratado de Adhesión efectuada en Madrid el 12 de junio de 1985.

Hasta entonces, el sector del trigo funcionaba en régimen de monopolio estatal y los otros cereales (avena, centeno, cebada, arroz, maíz, etcétera) se encontraban también sometidos a un régimen de precios intervenidos que, además, garantizaban su adquisición por el Estado. En este régimen de monopolio y/o mecanismo de régimen de precios intervenidos, los sucesivos organismos desde 1937 con el Servicio Nacional del Trigo (SNT), el Servicio Nacional de Cereales (SNC) y el Servicio Nacional de Productos Agrarios (SENPA) tuvieron un gran protagonismo y una actuación muy intensa en la adquisición, almacenamiento y venta de trigo y cereales en general, utilizando de forma permanente y continuada la Red Nacional de Silos Española.

Ante el nuevo panorama que se presentaba para estas *“catedrales del cereal”* con la incorporación de España a la entonces Comunidad Económica Europea (CEE), hoy Unión Europea (UE), y los cambios en los procedimientos de intervención sobre los cereales que pasan a depender directamente de las directrices comunitarias, con una significativa

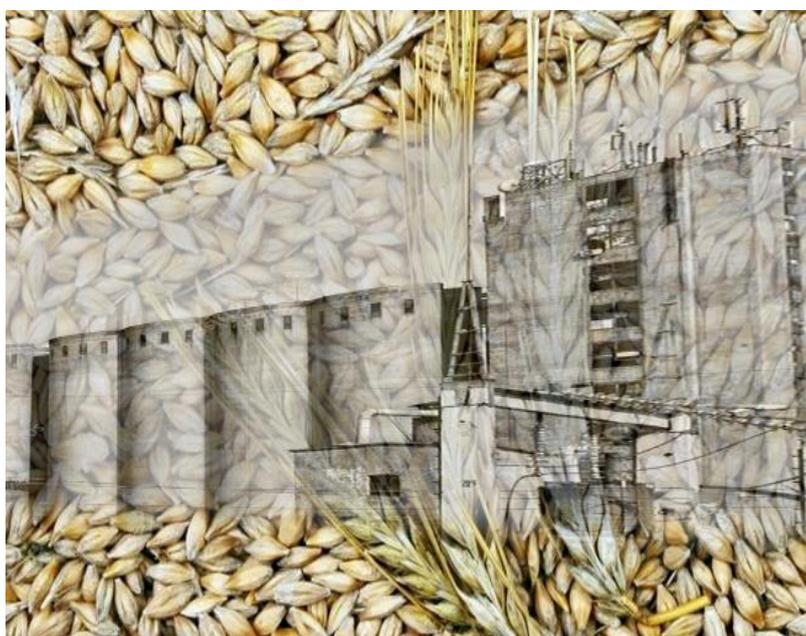
y trascendental reducción de los índices de utilización de los silos, en 1985 se realizó un estudio sobre las necesidades de la Red Nacional de Silos. Para ello, y bajo el control de la Administración del Estado originariamente y, paulatinamente de la Administración de las Comunidades Autónomas, el estudio se fundó sobre las dos premisas siguientes:

Primera.- Fijar unos niveles de intervención teórica en cada provincia;

Segunda.- Seleccionar en el territorio de cada provincia o comunidad autónoma los almacenes necesarios para la adecuada gestión del cereal, teniendo en cuenta su ubicación, tamaño y características.

En virtud de los diferentes acuerdos y convenios firmados con las comunidades autónomas, en los que se reservan una serie de silos destinados a una posible intervención de los mercados, aunque la titularidad sea ya de la Comunidad Autónoma, la red básica de almacenamiento público y todo ese magnífico patrimonio industrial propiedad del Estado ha quedado reducido a tan solo 141 silos y graneros, con una capacidad de almacenamiento de 977.320 toneladas (MAPA).

Distribuido por Comunidades Autónomas, según datos actuales del MAPA la red básica de silos y graneros es la siguiente:



Andalucía: 14 silos y graneros con un total de 203.250 toneladas de almacenamiento.

Aragón: 41 silos y graneros con un total de 177.700 toneladas de almacenamiento.

Castilla-La Mancha: 5 silos y graneros con un total de 93.000 toneladas de almacenamiento.

Castilla y León: 54 silos y graneros con un total de 330.150 toneladas de almacenamiento.

Cataluña: 2 silos y graneros con un total de 19.500 toneladas de almacenamiento.

Extremadura: 17 silos y graneros con un total de 101.070 toneladas de almacenamiento.

La Rioja: 3 silos y graneros con un total de 11.550 toneladas de almacenamiento.

Madrid: 1 silo con un total de 10.000 toneladas de almacenamiento.

Navarra: 4 silos y graneros con un total de 31.000 toneladas de almacenamiento.

Los silos, como otras edificaciones del medio rural, constituyen un patrimonio industrial y cultural digno de promoción, cuidado y protección por parte de las Administraciones Públicas. Sin embargo, una buena parte de ellos se encuentra en desuso y, en algunos casos en estado de notable abandono.

Con algunas excepciones, muchos de ellos han sido desafectados del dominio público para su enajenación por falta de asignación presupuestaria para su mantenimiento y conservación y, sobretodo, por falta de voluntad política para acometer su transformación en otros usos o destinos de interés general, social o utilidad pública, mediante instrumentos y mecanismos que la norma prevé para que sigan siendo testigos del paso del tiempo con nuevos o diferentes usos que salpiquen la geografía rural española.

Son los silos, unidos a otros muchos elementos, edificaciones y construcciones del ingente patrimonio industrial, arquitectónico y cultural español que conforman la arquitectura del medio rural, verdaderas catedrales del cereal que forman parte inseparable de nuestro acervo y nuestra historia común.

Madrid, septiembre 2019



De la fuente a la mar



Alex García López, Burgos ,
nació el 2 agosto 2019. Hijo de
Rodolfo García y Cristina López. Nieto
de Rodolfo García y Teresa Manrique



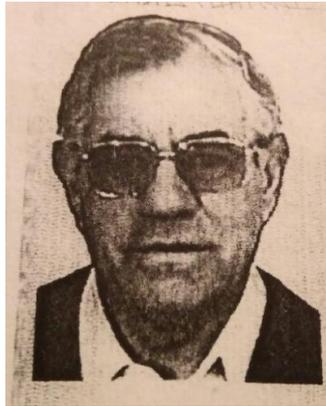
Gadea Contreras Manrique,
nació en Burgos 21 junio 2019.
Hija de Beatriz Manrique e Israel
Contreras. Nieta de Teófino
Manrique y Teresa López

En el mismo día- -24 de agosto - y en lugares distintos - Markina (Vizcaya) y San Llorente de la Vega - Naveros (Burgos) contrajeron matrimonio la pareja Maite Alonso Villanueva y Mikel Muñoz Guínea, hijo de Ramón y nieto de Norberto y Asun y la formada por Arguiñe Sáinz Pérez y Héctor Rey Fernández, hijo de Carlos y Maribel y Nieto de Adrián y Secun. ¡ENHORABUENA a los contrayentes y a sus respectivas familias!





Secundina Rodríguez Manrique, fallecida el 22 de diciembre de 2018 en Melgar de Fernamental a los 81 años



Julián Peláez de Diego, fallecido el 18 de julio de 2019 en Cornellá de Llobregat a los 84 años



Evodia Cibrián Muñoz, fallecida en Guadilla el 20 de septiembre de 2019 a los 85 años



Consuelo Ruiz Ruiz, fallecida en Burgos el 14 de octubre de 2019 a los 83 años



Felisa Fernández Toribio, Fallecida el 26 de octubre en Burgos a los 84 años



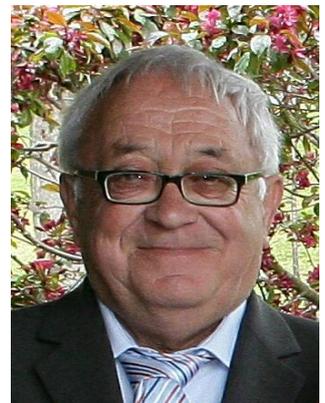
Maura García de la Hera, fallecida en Burgos el día 30 de octubre de 2019 a los



Juliana Rojo Rey, fallecida en Villadiego el día 2 de noviembre de 2019 a los 97 años



Miguel Parra Ortega, fallecido el 4 de noviembre de 2019 en Rubí (Barcelona) a los 86



José Luis Ruiz Rey, fallecido el 27 de noviembre de 2019 en Santander a los 68 años



breverías

COsas DE NUESTRA HAbLA

Por si no lo supiste ni pudieron informarte:

- **Las lugas:** eran manoplas de lana. Se utilizaban para escardar y para coger los brazados de mies a la hora de cargar el carro.
- **El cocino:** era el comedero del cerdo
- **El cisco:** llamaban así al polvillo negro de las chimeneas. Lo empleaban los esquiladores para cubrir las pequeñas heridas producidas a las ovejas en el momento de esquilarlas



¿Conoces el significado bubillo de estas tres palabras

Balaguero, jerugas, garabasta?

** ¿Deseas participar en la revista o enviar alguna colaboración?

Puedes dirigirte a

- **Aventino Andrés Cortés :** Correo postal: C/ Galileo, 20 11300 La Línea de la Concepción (Cádiz)

Tfnos.: 956 768816 / 655248724 (WhatsApp)

e-mail: guadilla@gmail.com

- **Javier Ortega González :** Tfnos: 91 4660470

e-mail : villamar42@hotmail.com

- **Vicemayordoma :** Encarnita Quintana Gutiérrez Tfno.:947360565

Aportaciones económicas a la Cofradía

La Caixa: IBAN ES16 2100 0737 5221 0004 5326

